



14/11/2014 - Liberia - Actualizaciones desde Monrovia

(ANS – Monrovia)– La campaña de sensibilización, de información y de prevención para combatir la difusión del contagio del Ébola está dando sus frutos si se considera que en los últimos días los casos notificados de infección fueron ligeramente inferiores, al menos en Liberia. La tensión, sin embargo, sigue siendo alta.

Hace unos días la parroquia salesiana en el barrio de Matadi ha perdido a uno de sus miembros, una señora que había acogido en su casa una amiga que vino a pedir ayuda porque no se sentía bien. No le había dicho que había contraído la fiebre hemorrágica. Ambas murieron a los pocos días. Ahora no solo su familia está en aislamiento, sino también la comunidad y el barrio están bajo observación.

A través del apoyo económico de los benefactores, entre ellos el Rector Mayor, hasta ahora los salesianos y los jóvenes han contactado de casa en casa a más de 5.000 personas del barrio, informado y dado no solo medios, sino también material de prevención; se distribuyeron 500 bolsas de arroz y 5.000 litros de aceite a las familias y las comunidades en aislamiento o cuarentena y a las familias más necesitadas.

Se comienza a sentir el efecto de la intervención de los países occidentales (Francia, se hará cargo de Guinea, Inglaterra de Sierra Leona y los Estados Unidos de Liberia). Se están construyendo más centros para la recolección de personas infectadas y se preparan nuevas camas. Por desgracia, parece que todavía no son suficientes y, sobre todo faltan médicos, los operadores de la salud e incluso los equipos para hacer funcionar los centros.

De acuerdo con los datos de 2012, España tenía 370 médicos por cada 100.000 habitantes, en los EE.UU. 245, en Sierra Leona poco más de 2, en Liberia más de uno y en Guinea uno. La Organización Mundial de la Salud estima que Liberia necesita de alrededor 3.000 camas para tratamientos de Ébola, mientras su capacidad actual es de solo 620. Se necesita formación, para aquellos que ofrecen servicios de salud, sobre prevención y control de las infecciones. Sirven centros cualificados que proporcionen un diagnóstico rápido, aislamiento, tratamiento de la infección, incluyendo el manejo seguro de los fluidos corporales y de los cuerpos de las víctimas; asistencia psicológica a los sobrevivientes del Ébola y sus parientes.

La Iglesia está en primera línea para trabajar en este frente, formando personal médico en sus siete centros médicos, y está trabajando para reabrir tan pronto como sea posible, proporcionando el material y los instrumentos adecuados, el hospital católico cerrado en julio pasado.

En octubre, la parroquia salesiana ha experimentado una alta participación en los sacramentos. En la misa de la mañana ahora participan más de 100 personas, a continuación, se expone el Santísimo Sacramento para la adoración, y todas las noches en el rosario hay alrededor de 150 fieles.